

LOS MATICES DE MATISSE

Acervo Digital Educativo

Autor(a): Yazmin De la Cruz Sánchez
Jardín de Niños “Ercilia de Calvo”
CCT 15EJN1430E

Cuautitlán Izcalli, Estado de México.
12 de diciembre de 2022



Reseña

Libro: Los Matices de Matisse

Autor: Patricia MacLachlan

Ilustración: Hidley Hooper

Editorial: Loqueleo de Santillana – Secretaría de Educación Pública

Edición: Primera Edición, 2018

Número de páginas: 42

ISBN Editorial Santillana: 9786070139239

ISBN SEP: 9786076239377

Introducción

La decisión de escribir la reseña del libro *Los Matices de Matisse* se originó después de analizar las prácticas pedagógicas en el aula y la pretensión de establecer un mayor y mejor contacto vincutivo con las niñas y niños en edad temprana. Esta obra es literalmente un cuento, que es un recurso didáctico que atrae la atención y el interés de los educandos por medio de un proceso lúdico que combina la abstracción y el procesamiento de conocimientos con el entorno individual y social, lo cual otorga la oportunidad para que desarrollen sus capacidades y habilidades.

El cuento es una estructura narrativa que tiene la intención de expresar un suceso real o ficticio de manera concisa y de fácil entendimiento con un entramado de personajes y escenarios que mantienen la curiosidad de los lectores por saber más y participar en sus implicaciones existenciales y cómo pueden integrarse a su modo de vida. Este género literario aplicado en la educación da acceso a la lectura y la escucha, lo que impacta positivamente en la interrelación de los conocimientos que se adquieren y los significados desde una visión sociocultural que traspasa el aula y se inserta en las prácticas familiares, amistades y de contacto con las instituciones (Soto, 2017).

El libro reseñado permite resaltar que el género literario cuento es una herramienta eficaz para la educación infantil, toda vez que reúne los elementos para la formación, integración y socialización de los alumnos. De tal forma, *Los Matices de Matisse* es un recurso motivador para el desarrollo del razonamiento, la imaginación y la creatividad en la niñez, que son componentes necesarios para que la consecución de un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad y calidez.



A partir de los textos de Patricia MacLachlan y las ilustraciones de Hidley Hooper las niñas y niños aprenden a comprender y establecer diferencias en cuanto al medio ambiente y social en el que se desenvuelven, estableciendo referencias entre lo que tienen y viven con otras experiencias de vida en otras partes del mundo. La valía del libro radica en que se hace uso de la vida y las obras del pintor francés Henri Matisse que, junto con Pablo Picasso, desarrolló el manejo del color y los trazos impactantes que impresionan la sensibilidad de los espectadores de todas las edades, destacándose figuras de personas, seres vivos, paisajes, objetos y edificaciones con una multiplicidad de texturas que evocan la abstracción reflexiva, generando con ello emociones de todo tipo.

Por lo antes expuesto, *Los Matices de Matisse* es un cuento minimalista, presentado de manera sencilla, que posee una narrativa simple con elementos visuales significativos que dan ocasión a la potencialización de las habilidades de entendimiento e interacción entre alumnos y profesores.



Desarrollo

Las Tonalidades del Mundo

La autora inicia presentando un ambiente urbano en gris, color que contrasta con la variedad de tonos, luminosidad y animación existentes en la naturaleza y la vida social en las ciudades, teniendo como centro al protagonista Henri Matisse en su niñez, logrando con ello fomentar un modelo comparativo entre alguien que logró con sus obras la admiración de millones de personas en todo el mundo y la situación actual y la proyección de las niñas y niños que lean el libro de de la prestigiada Patricia MacLachlan.

En las primeras páginas exhibe un panorama frío y melancólico, que otorga al lector o al escucha la panorámica del pueblo del norte de Francia donde nació el Henry Matisse, que evoca sentimientos un tanto desoladores a través de la imaginación. Esta percepción puede ser un mecanismo de adquisición de conocimientos, que demuestra que no solamente con información objetiva y científica se aprenden los contenidos curriculares en las asignaturas, sino que el aprendizaje -con una correcta y adecuada enseñanza- es una dinámica de compartimiento entre lo que narran los docentes y las referencias del mundo de la vida, que se asimilan las niñas y los niños por medio de los padres, familiares y personas que están en su medio convivencial. El libro da la ocasión para que el alumnado traspase los muros de las aulas y con la imaginación puedan construir escenarios creativos que impacten sus interrelaciones.

En el inicio del libro se describe un escenario opaco con el significante de tristeza con el cual los alumnos se adentran en un entramado donde lo dado por la naturaleza, los centros urbanos y las casas pueden ser transformados por el ingenio de los seres humanos. Del color gris predominante en las gráficas, el libro va incorporando imágenes más y más coloridas, situando además textos cortos inspiradores, que permean la visión de los lectores, pero al mismo tiempo, las emociones que evocan sentimientos positivos con emociones que van de la melancolía a la alegría al percatarse de la transformación de un horizonte plano a otros llenos de más luminosidad.

Con esta referenciación las niñas y niños comienzan a observar y distinguir que todo lo que es asimilado a través de los sentidos tiene una connotación que rebasa el ámbito educativo formal, que se da en el aula, reconociendo poco a poco que la escuela es una extensión del proceso formativo integral que reciben en la casa y sus interacciones sociales en la cotidianidad (familia, lugares públicos y contacto con otras instituciones sociales, como por ejemplo oficinas públicas y privadas, iglesias, entre otras).

Los Matices de Matisse es un libro que capta la atención e interés de los alumnos porque emplea una narrativa integrada al color, es decir, las palabras se vuelven un abanico de tonalidades donde cada pigmentación refleja un estado de ánimo y el deseo de trascender lo que está dictaminado por el medio ambiente. Del gris, que luego es gris con color, como el amarillo y el azul y verde, se pasa a imágenes más coloridas que aumentan el interés por adentrarse en la lectura y

la escucha del cuento, posicionando el aprendizaje en la realidad que afronta la niñez, alcanzando con ello la imaginación para ser actores de cambio de lo que no es útil ni positivo. El libro es entonces un impulso para que la niñez, con el acompañamiento de los docentes y padres de familia, usen los recursos a su alcance para hacer que su estadía en el mundo de la vida sea más satisfactoria, porque todo está colocado en una dinámica de transformación, asumiendo que nada es permanente, aburrido o dañino, sino que está en evolución.

De acuerdo a Ortiz (2014) que cita a Melgosa, Huerta e Hita (1984); Suero, et al. (2002) y Peverzeva & Zemach (1984) el color tiene una gran importancia educativa, ya que los conocimientos son estructurados no solamente con el lenguaje escrito o narrado, sino conteniendo la significación de las tonalidades aplicadas en lecturas, prácticas y el medio físico en las aulas y los sitios donde se desenvuelven las niñas y los niños, lo que puede ser decodificado por los alumnos de todas las edades y culturas alrededor del orbe.

Con este antecedente, *Los Matices de Matisse* muestra frases cortas de una y dos líneas donde MacLachlan escribe la perspectiva de cómo sería un mundo inmediato desde la posición del niño Henri Matisse, que introduce los colores, luz, sol y alegría para metamorfosear el ambiente sombrío del norte de Francia, que colinda con Alemania, Bélgica y Reino Unido donde hay cielos nublados y clima frío.

En la exposición de motivos que inspira a los lectores (profesorado y estudiantes), la autora deja ver el panorama triste que vivió Matisse y cómo sus padres fueron agentes sociales próximos que inculcaron una nueva óptica en su ámbito de vida, ya que desde sus primeras impresiones el niño pintor, captó que su madre y padre llevaron a su casa telas, platos, florero, vasijas, cuadros y tapetes, además de pájaros y gatos, recomponiendo la vista y el estado de ánimo del niño que posteriormente se convirtió en un afamado pintor mundial.

Del color gris, al gris coloreado en uno o dos puntos, la obra va poniendo gráficas con más gamas del espectro luminoso, abarcando principalmente el rojo, naranja, azul, verde, amarillo, rosa, café, negro, blanco y marrón. MacLachlan y el ilustrador hacen gala de frases e imágenes que combinan los colores con diferentes trazos y texturas que, poco a poco, reúnen armónicamente a personas, edificios, casas, objetos y animales.

En la apertura de *Los Matices de Matisse* sólo se aprecia una ciudad grisácea y un niño abatido por la tristeza y paulatinamente aparecen en escena los sitios donde interactúa el niño caracterizado por Matisse, que en el imaginario representa la figura de los niños que leen y/o escuchan dicho cuento, descubriéndose un mundo iluminado y con un ritmo de convivencia abierto y alegre con su madre, transeúntes, mujeres y hombres que interactúan entre el movimiento continuo de telas, pájaros, gatos, flores y frutas, así como al final, se aprecia un recuadro de mujeres desnudas danzando, evocando la edad madura del pintor.

Simbolismo y Motivación

Este libro es realmente un recurso educativo que amplía los conocimientos del alumnado en etapa temprana de edad, en virtud de que sus páginas condensa textos sencillos con ilustraciones que exponen la posibilidad real de transfigurar el entorno, las sensaciones perceptivas, ánimo y el destino de los seres humanos por medio de la voluntad, constancia y esfuerzo individual y sus implicaciones con las demás personas. La trama relata que, de una zona opaca, con poca luz y perseverancia se pasa al color en edificaciones y lugares públicos, donde el niño Matisse (personificando la colectividad y la individualidad de los alumnos que escuchan y leen la obra, para luego analizarla y comentarla) motivado por su madre y padre, pasó a ser un individuo vivaz que apreció la trascendencia de la naturaleza y su ciudad más allá de lo que vio en su niñez.

Es así que las líneas y las gráficas representan una crónica del cambio interno y las actitudes y aptitudes del niño Matisse que va coloreando su hábitat, dándole importancia a la vida urbana y valor sustancial a los seres vivos. Es el color que va concentrando en su ropa, la ropa de los demás, la tapicería, los platos, floreros, animales domésticos, pisos, manteles, fachadas, personas, animales y vegetales, la llave que abre el portal de innovación para alcanzar plenitud, advirtiendo que esto fue el elemento motivador para convertirse en un artista experto en trazos y colores, es decir, en un pintor que crea y reproduce sus vivencias de la infancia en su etapa adulta, haciendo que la gente pueda obtener satisfacciones al apreciar sus obras.

De panorámicas urbanas en la exterioridad de las calles y la interioridad de su casa y negocios, Matisse pasó de niño lleno de felicidad por la interacción de los colores a un adulto comprometido a recrear en sus pinturas sus experiencias de vida sin tapujos, trazando la cotidianidad, la naturaleza con el ritmo social de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, lo que permite visualizar la importancia que otorga a la sociedad, los productos de la naturaleza y de las personas sin tapujos, como se observa en una de las últimas imágenes donde queda incluido el baile de cuerpos desnudos.

De la ciudad en gris a la iridiscencia, el devenir del niño a adulto brinda la oportunidad de superación o más bien, de desarrollo y mejoramiento continuo, pues los textos dicen mucho del traspaso de un niño que pudo haberse quedado en la uniformidad dada por la sociedad en el respeto y la formalidad a otro estadio que superó los convencionalismos para determinarse como una persona que transmitiría belleza y sensibilidad a través de sus obras pictóricas. Del querer y deber ser, el libro va recorriendo el trayecto de vida de un niño que colorea su mundo hasta convertirse en un pintor. El deseo para cambiar su entorno pasó a ser un imperativo que no realizó por compromiso u obligación, sino con amor y disfrute.

Conclusión

Con la lectura de los textos y la apreciación de las imágenes del libro *Los Matices de Matisse* se puede corroborar que el género narrativo identificado como cuento ilustrado es un instrumento educativo de gran valía para los docentes, toda vez que otorga facilidades para que los alumnos hagan uso de su inteligencia innata, de los conocimientos previamente adquiridos en casa y la escuela, así como de la transmisión directa en la convivencia con familiares, amigos y compañeros de escuela.

El libro reseñado es una literatura que da permiso libre a que la niñez introduzca un cúmulo de conocimientos con un sello simbólico, pero también práctico, a fin de tener un mejor desarrollo cognitivo, pensamientos y conductas, ofreciendo facultades cognitivas para debatir en lo interno y externo lo que es correcto e incorrecto, cuáles son las disfunciones que debe solventar para superar conflictos y transformarse, cambiando percepciones sobre ellos mismos y su medio social. Por medio de la lectura focalizada de esta obra, las niñas y niños tienen la posibilidad de ver al mundo como una ventana de fortalezas y oportunidades, descubriendo o fortaleciendo su identidad y los propósitos de vida en el futuro cercano.

Al leer de manera detallada *Los Matices de Matisse* se constata que su utilización es una herramienta pedagógica para robustecer la comprensión lectora, el debate y la transformación del medio ambiente natural y social donde el saber no se consigue por un proceso lineal, inflexible y aburrido, sino uno donde los educadores hagan dupla con los estudiantes en una transferencia constructiva de conocimientos y experiencias que luego se convertirán en prácticas llenas de satisfacción, responsabilidad y disciplina en sus etapas posteriores.



Otras Referencias Bibliográficas de Soporte

Ortiz, G. (2014). *El color. un facilitador didáctico*, México, Universidad Veracruzana, Facultad de Psicología-Xalapa, Revista de Psicología. Procesos Psicológicos y Sociales, ISSN 1870-5618. Consultado en <https://www.uv.mx/psicologia/files/2014/09/El-color-un-facilitador-didactico.pdf>

Soto, M. (2017). El cuento como mediación pedagógica para el fortalecimiento de la lectoescritura, España, Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte, número 27, ISSN 2145-9444 (electrónica). Consultado en <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n27/2145-9444-zop-27-00051.pdf>

